



ALIKINDO I

JUNIO 2023

6 EUROS · NÚMERO CUATRO



Cultura Popular

una cultura de y por

EI PUEBLO



Imagen: Pixabay

ALIKINDOI

NÚMERO TRES · NOVIEMBRE 2022

www.alikindoi.es

Coordinación

RAÚL FEBRER TORRES

Editores

RAÚL FEBRER TORRES

GERTRU VARGAS

EVA GARCÍA SEMPERE

DANIEL GÓNZALEZ

Maquetación

RAÚL FEBRER

Logo

MARÍA YANES

Colaboradores

SALVADOR NAVARRO

EFRAÍN CAMPOS

TONI ESTEBAN

OLGA BERRIOS

MARIKI FERNÁNDEZ

BEA ARAGÓN

MIGUEL ÁNGEL GARCÍA ARGÜEZ

DESIREE RODRÍGUEZ

SUSANA GINESTA

Portada

Imagen de Misiones populares

Imagen de La Barraca

Contraportada

LOLA FALANTES

Contacto

ladhakira@gmail.com

ÍNDICE

4 Editorial

Por Raúl Febrer

5 La cultura: un termómetro del sentir

Salvador Navarro

7 El menú literario de Capitán Swing

Libros sobre cultura popular

9 El Menú literario de Errate Naturae

Libros sobre cultura popular

11 Cartografía urgente para las coplas del carnaval de Cádiz

Miguel Ángel García Argüez

14 El vino: una cultura

Desirée Rodríguez, Bodega 4ojosWines

15 En una esquina cualquiera

Susana Ginesta

18 ¿Por qué el mundo necesita a Superman?

Cómic. Por Efraín Campos

20 Woody Guthrie: el trovador proletario

Música por: Toni Esteban

22 Las Siete Pilas

Bea Aragón

25 A la Tarara no la viste

Mariki Fernández

27 Hablar de barrio es transformador

Cultura inclusiva por Olga Berrios

29 Magdalena Mouján Otaño

la computadora Clementina y un relato de ciencia ficción censurado.

Eva García sempere

31 LA CULTURA POPULAR: UN REFLEJO SOCIAL.

Creado por ChatGPT



EDITORIAL

Raúl Febrer

“La cultura popular es un compendio de manifestaciones artísticas y folklóricas que emana directamente del pueblo, y está arraigada en las tradiciones, valores y creencias de la gente, y ha sido transmitida de generación en generación por décadas o incluso siglos.

La cultura de masas, en cambio, es aquella creada por la industria cultural, producida a gran escala y dirigida al gran público. Como tal, se vale del mercadeo y la publicidad para su promoción y para maximizar su rentabilidad. De allí que, a diferencia de las expresiones de la cultura popular, la cultura de masas sea un producto estandarizado, producido para el gusto de las mayorías”.

Comienzo tras varias lecturas y búsquedas del hecho en sí que representa la cultura popular.

Comienzo este texto, tras meses de procrastinación, de posibles intentos.

Comienzo, empapado de una fijación en los últimos meses, año, años, por saber cuál es la voz de esa cultura popular, cuál es su acento, su posible disfraz, su utilización, su vaciado...

Imagino sus formas, sus gestos, sus palabras...

Comienzo, deseoso, pero con los nervios de la primera vez. Pero por fin comienzo.

Mientras, vivo entre canciones, entre lecturas, entre documentales, entre series, entre y con, (sírvese las proposiciones según las recomendaciones del especialista o según las indicaciones expuestas en el prospecto). No todo lo que querría, ganando las letras y la voz cantada a los demás medicamentos.

Y últimamente siempre, de fondo, un palpitar golpeando a ritmo de tres por tres, (algo he aprendido, Miguel Ángel,jiji).

1ª Advertencia: Lo digo porque, estoy seguro de que muchas personas lectoras de la revista dirán al leer este número: Yo veo mucho carnaval aquí. Y si, está presente, muy presente.

Vuelvo al principio sin olvidar todo lo dicho. Cultura popular. Cojo la segunda parte de la construcción: popular, de pueblo, del pueblo, pero ¿qué es el pueblo?.

Para mí, el pueblo es la gente.

2ª Advertencia: ojo, la gente es de todo tipo... incluso del tipo que no nos gusta.

Por lo cual, en muchas ocasiones, la cultura que genera el pueblo quizás no es la que nosotros elegiríamos consumir o la que generaríamos, aún siendo parte del pueblo, de lo popular. Y esto no quiere decir que no sea cultura popular o que si lo sea, ahí lo dejo.

El pensar o el plantear si una cultura deja de ser popular porque sea utilizada desde arriba, desde el poder, desde las clases dirigentes, lo dejo para los lectores de esta revista y para los textos que aquí se encierran para salir, para ser leídos.

Lo que sí quiero recalcar es que para mí es popular cuando no es manejada, cuando late libre y es punta de lanza que no se conforma, que sigue pinchando, aunque muchas veces haga sangrar. Y a partir de aquí, a disfrutar de lo escrito, de la palabra, de la cultura.



La Cultura : Un termómetro del sentir

Por Salvador Navarro

La apreciación de la cultura es directamente proporcional a la sensibilidad.

Es un termómetro que podríamos utilizar para medir la capacidad de un ser humano para sentir. Sentir a secas. Encontrar la emoción, sus emociones. Poder trascender a su propia carne para apreciar de qué estamos realmente hechos.

Yo pondría a dos personas venidas por primera vez de Australia en la puerta del Museo del Prado. Les pediría que entrasen. Les daría libertad para que se moviesen. Activaría entonces el cronómetro para comprobar hasta qué punto es cierta mi teoría, porque creo que el tiempo que pasasen cada uno de ellos en ese templo de la pintura marcaría con precisión el punto de emotividad que habita en su interior.

Los más críticos de la cultura, no hay que ser adivino, son aquéllos que tienen más dificultad para empatizar, para conmoverse con lo ajeno, para interpretar la realidad con ojos lejanos a lo material.

El ser humano lo es por su capacidad de trascender, de crear, de inventar universos artificiales donde refugiar sus miedos, de recrear paraísos.

Un aria de Puccini, un cuento de Margaret Atwood, un poema de Lorca, una Menina velazqueña, un verso de Cernuda, Marlon Brando en un Tranvía llamado Deseo, una vidriera de la catedral de León, un rato frente a un Rothko, Chavela Vargas desgarrada, Roma entera, Woody Allen, una escultura retorcida en acero de Chillida, la dulzura de una bailarina de Degas...



**LA CULTURA:
UN
TERMÓMETRO
DEL SENTIR**

Salvador Navarro

APRECIAR LA CULTURA ES
ADMITIR QUE NO TODO LO
HEMOS HECHO MAL.

Rutas literarias

El elefante de marfil

Ruta histórico-literaria por la Sevilla del XVIII

De 20 a 30 personas: 250€

Menos de 20 personas: 10€/persona

El asesino de la regañá

Ruta gastro-literaria por Sevilla

15€/persona (Incluida una tapa y una bebida)

La gigante y el río

Ruta cultural inclusiva por Sevilla

De 20 a 30 personas: 250€

Menos de 20 personas: 10€/persona

Anímate a conocer Sevilla a través de su literatura e historia



WWW.LADHAKIRA.COM



LADHAKIRA



@LADHAKIRA



LADHAKIRA@GMAIL.COM



el menú literario de CAPITÁN SWING

Os ofrecemos un menú popular, con algunos platos de cuchareo y otros más de cuchillo y tenedor.

ENTRANTE MENOS ES MÁS CÓMO EL DECRECIMIENTO SALVARÁ AL MUNDO

de Jason Hickel

Nuestro planeta está en problemas. ¿Cómo podemos revertir la crisis actual y crear un futuro sostenible? Si queremos tener una oportunidad de detener la crisis, tenemos que frenar y restablecer el equilibrio. Cambiar nuestra forma de ver la naturaleza y nuestro lugar en ella, pasando de una filosofía de dominación y extracción a otra basada en la reciprocidad y la regeneración. Tenemos que evolucionar más allá de los dogmas del capitalismo hacia un nuevo sistema adecuado para el siglo XXI.

Jason Hickel

Antropólogo económico, escritor y miembro de la Royal Society of Arts desde 2017, Hickel es profesor del Instituto de Ciencias Ambientales y Tecnología (ICTA-UAB) y el Departamento de Asuntos Sociales y Culturales y Antropología en la Universidad Autónoma de Barcelona, y en el Centro para la Justicia Global y el Medio Ambiente de la Universidad de Oslo.

PRIMER PLATO PALACIOS DEL PUEBLO POLÍTICAS PARA UNA SOCIEDAD MÁS IGUALITARIA

de Eric Klinenberg

Vivimos en una época de profundas divisiones. Los estadounidenses se están clasificando por líneas raciales, religiosas y culturales, lo que lleva a un nivel de polarización nunca visto desde la guerra civil. Expertos y políticos nos piden que nos unamos y encontremos un propósito común. Pero ¿cómo, exactamente, se puede hacer esto? En Palacios del pueblo, el sociólogo Eric Klinenberg sugiere un camino.

Sociólogo estadounidense e investigador de estudios urbanos, cultura y medios de comunicación. Actualmente es profesor de Sociología, Políticas Públicas y Medios, Cultura y Comunicación en la Universidad de Nueva York y editor de la revista Public Culture. En 2012, Klinenberg se convirtió en director del Instituto de Conocimiento Público de la Universidad de Nueva York. En 2013, fue nombrado director de investigación del concurso Rebuild by Design.



SEGUNDO PLATO

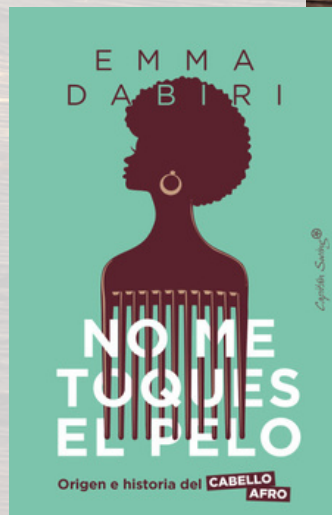
NO ME TOQUES EL PELO

ORIGEN E HISTORIA DEL CABELLO AFRO

de **Rebecca Solnit**

Alisado. Estigmatizado. «Domado». Celebrado. Borrado. Gestionado. Apropiado. Siempre incomprendido. El pelo negro nunca es «solo pelo». Este libro trata de por qué el cabello negro es importante y de cómo puede considerarse un modelo de descolonización. A lo largo de una serie de ensayos irónicos e informados, Emma Dabiri nos lleva desde el África precolonial, pasando por el Renacimiento de Harlem, el Black Power y hasta el actual movimiento del pelo natural, la apropiación cultural y más allá. Lo vemos todo, desde los capitalistas del cabello como Madam C. J. Walker a principios del siglo xx hasta el auge de Shea Moisture en la actualidad, desde la solidaridad y la amistad entre mujeres hasta el «tiempo de los negros», los académicos africanos olvidados y la dudosa procedencia de las trenzas de Kim Kardashian

Autora, académica y locutora irlandesa, Dabiri nació en Dublín de madre irlandesa y padre nigeriano. Según afirma, su experiencia de crecer aislada y como blanco del frecuente racismo influyó en su perspectiva.



POSTRE

HEIDA

UNA PASTORA EN EL FIN DEL MUNDO

STEINUNN SIGURDARDÓTTIR

La inspiradora historia de Heiða, una solitaria granjera de ovejas islandesa, exmodelo y heroína feminista, se ha convertido en un éxito de ventas internacional. «No estoy sola porque me haya quedado sentada llorando con un pañuelo o un delantal por la falta de atención de los hombres». Heiða cuida de su rebaño de quinientas ovejas en una zona implacable que bordea las tierras altas de Islandia, conocida como el Fin del Mundo.

Poeta, novelista y periodista freelance islandesa. Al comienzo de su carrera, publicó poemas y cuentos por los que se hizo bastante conocida en su país. En 1995, recibió el Premio Nacional de Literatura de Islandia por su novela Hjartastaður. Como periodista, ha realizado numerosas entrevistas televisivas a figuras importantes como el premio Nobel Halldór Kiljan Laxness,



Capitán Swing 

el menú literario de ERRATA NATURAE

Os ofrecemos un menú popular, con algunos platos de cuchareo y otros más de cuchillo y tenedor.

PRIMER PLATO

**EL CUENTO DE LA CRIADA
ENSAYOS PARA UNA INCURSIÓN
EN LA REPÚBLICA DE GILEAD**

**TRADUCCIÓN: DAVID MUÑOZ
MATEOS**

Cuando parecía difícil volver a asistir a un fenómeno televisivo como aquellos que han marcado la historia de HBO, irrumpe en nuestras pantallas El cuento de la criada, adaptación de la mítica novela de Margaret Atwood, una de las escritoras más aclamadas de la actualidad. Y lo cierto es que ésta es una ficción (o no tanto) televisiva que no podría aparecer en mejor (o peor) momento: la crisis de los refugiados, los inagotables casos de violencia contra las mujeres, las polémicas de los vientres de alquiler, el ingobernable Gobierno de Trump, la deriva ultraconservadora, e incluso abiertamente fascista, que se consolida en España y otros países de Europa y América...

ENTRANTE

**LA ROSALÍA
ENSAYOS SOBRE EL BUEN QUERER**

MARTHA ASUNCIÓN ALONSO · JAVIER BLÁNQUEZ · MERY CUESTA · MARILENA DE CHIARA · AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO · BRUNO GALINDO · BERTA JIMÉNEZ LUESMA · REINALDO LADDAGA · ISABEL NAVARRO · PEDRO G. ROMERO · MARISOL SALANOVA · CRISTIAN SEGURA

¿Qué convierte a Rosalía en uno de los fenómenos musicales y culturales más apabullantes y ricos del siglo XXI? En nuestra colección sobre cultura popular hemos reflexionado de forma tan rigurosa como poco académica sobre series de televisión, videojuegos, superhéroes, cómic, novela negra, leyendas urbanas, Stephen King, el trap... No podíamos faltar a la cita con la artista catalana



SEGUNDO PLATO STAR WARS FILOSOFÍA REBELDE PARA UNA SAGA DE CULTO

de **Carl Silvio/Tony M Vincy**

Star Wars es mucho más que sus películas y su inagotable universo expandido en forma de cómics, novelas y figuritas de acción. Star Wars es un verdadero mito cultural para varias generaciones. Y así lo demuestra este libro: un conjunto de excelentes y entretenidos ensayos sobre la relación de esta saga con la filosofía, la política, el capitalismo, la tecnología, la sexualidad, las religiones orientales... Un volumen que aborda, por tanto, interrogantes apasionantes, y a veces sorprendentes, para profundizar en los primeros seis episodios y para interpretar los que están por llegar: ¿es Star Wars una saga políticamente progresista o más bien conservadora? ¿Hay en ella una verdadera crítica al capitalismo global o una defensa encubierta? ¿Hablamos de una saga que aboga por la diferencia y la inclusión del alien (el otro) o por la supremacía de los humanos (a ser posible blancos)? Y desde el punto de vista de las mujeres, ¿cuál es su papel en Star Wars?, ¿hay lugar para el feminismo en el ámbito de la Fuerza? ¿Y qué pasa con el sexo, el gran silenciado en las dos trilogías? ¿Tan sólo una estrategia para que el público familiar engrose la taquilla?



POSTRE
EL TRAP

FILOSOFÍA MILLENNIAL PARA LA CRISIS EN ESPAÑA

de **Ernesto Castro**

Sin duda alguna, y en muy poco tiempo, el trap no sólo se ha hecho un hueco en la industria musical y en los medios de comunicación mainstream, sino que ha obtenido una popularidad social apabullante. Pero hay algo más. La hipótesis de Ernesto Castro es que el trap ha sido la banda sonora de la crisis en España (una crisis que ha sido principalmente económica, aunque también social, cultural y generacional). Partiendo de esta premisa, el libro evalúa desde un punto de vista filosófico y sociológico la historia del trap en España, su relación con el rap, las figuras más importantes de la escena urbana, así como la relación de esta música con cuestiones como el feminismo, la generación millennial, la memoria histórica, el apropiacionismo cultural, el modelo económico capitalista o la lucha de clases.



CARTOGRAFIA URGENTE

(PARA LAS COPLAS DEL CARNAVAL DE CADIZ)

Por Miguel Ángel García Argüez

1

Tracemos una somerísima cartografía sobre las coplas del Carnaval de Cádiz.

2

O quizás sea, más apropiado cartografía, llamara estos apuntes simplemente como “esbozo evolutivo”, puesto que la manera tan superficial en la que nos vemos obligados a hacerlo en estas páginas nos pueda hacer pasar bien por cándido, bien por petulante. En cualquier caso, vamos allá.

3

Atendiendo a la historia del carnaval de Cádiz y sus coplas, según las enseñanzas que se extraen de los trabajos de los investigadores que han abordado el asunto, se podría afirmar que nuestras agrupaciones carnavales vivieron un muy especial momento de intensidad evolutiva en esa etapa de singular efervescencia creativa que abarcaría desde las postrimerías del siglo XIX hasta el final de la II República, es decir, el primer tercio del siglo XX. La verdadera “Edad de Oro” en la que tomaron forma las coplas más o menos como hoy la podemos aún reconocer.

De mano de autores como Antonio Rodríguez, José Poce, Juan Sevillano, Manuel López o José Suarez, entre otros, las coplas comenzaron a tomar forma

moderna y a evolucionar en un ambiente de solo relativa libertad y con cierta aceptación por parte de los poderes que nunca terminaban (ni aún terminan) de fiarse de ella.

Luego, como un hachazo brutal, la Guerra Civil y la posterior prohibición (y represión) tanto de la fiesta como de sus cantares vinieron a romper esa cadena evolutiva que pareció en gran parte difuminarse durante una década a pesar del clandestino esfuerzo popular por que las coplas, recordadas y transmitidas oralmente por entre los resquicios de la prohibición, no se borrasen de la memoria colectiva. Sin embargo, aquel hachazo cortó tan de raíz el crecimiento del árbol, que llegó a alterar ya para siempre sus flores venideras.

Cierto es que, a medida que la dictadura lo fue permitiendo, se comenzaron pronto a retomar tímidamente las coplas ya partir de la a complejada recuperación de los primeros coros después de la fatídica “Explosión de Cádiz” de 1947 — aquel drama ciudadano que produjo el estallido accidental de un polvorín en los arrabales de la ciudad que, en cierto modo, propició el gesto gubernamental de “compensación” a la ciudad permitiendo aun de manera muy tímida y controlada el permiso para que sonaran de nuevo las coplas de carnaval al año siguiente— para, ya en las décadas





posteriores, volverse a retomar las fiestas de carnaval, aunque al principio bajo denominaciones oficiales más eufemísticas (la palabra “carnaval” seguía prohibida en toda España y se rebautizaron como “Fiestas Típicas Gaditanas”). De esta manera, el renacimiento de sus coplas irá intensificándose hasta nuestros días, muy especialmente en torno al Concurso Oficial de Agrupaciones (COAC).

Sin embargo, la abrupta ruptura de aquel proceso evolutivo anterior a la guerra precipitó la pérdida y el olvido de importantes elementos por el camino, especialmente muchas variedades musicales que existían en los repertorios de las agrupaciones y que ahora ya no existen y se han extinguido. De esta manera, las formas de las coplas se estandarizaron en un catálogo formal más reducido hasta limitarse a, básicamente, los cuatro “formatos” que son los que hoy aceptamos como canónicos: pasodobles, tangos, cuplés y popurrí (la presentación tardaría aún en reaparecer con excelencia en el concurso y la parodia de la modalidad de cuarteto bien merece una cartografía aparte). Tenemos sobrada constancia, sin embargo, de la heterogeneidad de formatos musicales existentes con anterioridad a la guerra, a los que habría que sumar, además de otras variadas formas hoy extintas (rumbas, mazurcas, valeses, habaneras, guajiras, polkas, foxtrots...), numerosas variantes aún pendientes de clasificar (pasodoble corto, tango largo, cuplé sentimental...). Todo eso desapareció. Podemos decir que hoy las coplas del carnaval de teatro y sus formas actuales no son en realidad más que lo que hemos conseguido reconstruir a partir de los escombros que quedaron de aquello que existió antes de la guerra, pues muchas de las formas y modalidades de coplas que se cantaban antes de ese hachazo histórico no se han vuelto a recuperar, hasta el momento. Se han perdido. Se han quedado ahí en el olvido.



Así, en la calle, una chirigota ya no tiene que cantar exclusivamente pasodobles, popurrís o cuplés, sino que aparecen cada año en sus repertorios otras maneras nuevas.

Clasificarlas y sistematizarlas sería un trabajo tan necesario como apasionante. Una nueva cartografía estilística y conceptual que se hace necesaria como necesario es superar la concepción de las coplas a partir de los estrechos márgenes que la normativa que el Concurso Oficial de Agrupaciones del Falla.

5

Pero eso sería, nunca mejor dicho, otro cantar.

4

Frente a esto, y fíjense qué curioso, las coplas del llamado Carnaval de Calle, que son las que tendrá como protagonista las agrupaciones actualmente llamadas “callejeras” o “ilegales”, es decir, lo que hoy entendemos por el concepto moderno de callejera son las que está explorando nuevas formas para las coplas de carnaval, superando las establecidas normativamente en el COAC y, en algunos casos, incluso refractando las estandarizadas en el teatro, excepto, claro, el cuplé, que está revelándose como la forma más versátil, extendida y transversal a todas las modalidades (incluso ya comienza a ser parte esencial en los repertorios callejeros de los romanceros). De esta manera, y por seguir con la alegoría, estas agrupaciones están propiciando que de entre esos escombros de lo perdido, surjan de una manera totalmente asilvestrada (es decir, no reglamentada) nuevas formas de coplas y otras variedades musicales.



El Vino: Una Cultura



Por Desirée Rodríguez Franco
Bodegas 4ojoswines

“La cultura y el vino son elementos que van unidos estrechamente, de manera que no se conciben por separado. El vino ha estado presente a lo largo de la historia siendo muy apreciado por las distintas civilizaciones. Ya en el antiguo Egipto desarrollaron la producción de bebidas fermentadas como el vino y la cerveza. El consumo de vino estaba asociado a disfrutar de un buen estatus social.

Los griegos valoraron especialmente al vino y crearon recipientes especiales para su almacenaje y servicio.

Para los romanos su importancia no fue menor, incorporando importantes novedades en cuanto al cultivo de vides y creando la figura del vinatero como persona experta en fermentación y maceración.

Podría seguir enumerando datos en los que se pone de relevancia como a lo largo de la historia cultura y vino van de la mano de manera natural, como si no pudieran existir el uno sin el otro.

En lo relativo al arte, las bodegas y el vino también han tenido un papel fundamental especialmente en la literatura, pintura y cine. A modo de ejemplo, cito dos cuadros de pintores españoles donde el vino es protagonista: La Vendimia de Goya (1787) y Los Borrachos de Velázquez (1626-1628).

El vino es un transmisor de la cultura en todos los niveles. Además, España es uno de los países con mayor tradición en producción de vinos de alta calidad. Por ejemplo, en Andalucía y concretamente en Jerez de la Frontera, se elaboran unos de los mejores vinos del mundo, los jereces. Buena muestra de ello es la mención a estos vinos en películas como Lo que el viento se llevó (1939) o Diamantes para la Eternidad (1971) donde el agente 007 interpretado por Sean Connery muestra sus conocimientos sobre el jerez.

En definitiva, el vino está presente y une a la sociedad. Las bodegas cada vez más se abren al público realizando actividades de enoturismo, tan de moda en los últimos tiempos, y la sociedad se interesa cada vez más por el trabajo y las historias que están detrás de una botella de vino.

Y es que como dijo Luis Fernando Olaverri: "El vino es la única obra de arte que se puede beber", aunque algunos preferirán como yo esta otra cita de mi admirado Federico García Lorca: "Me gustaría ser todo de vino y beberme yo mismo".

Más información en
www.4ojoswines.es

EN UNA ESQUINA CUALQUIERA

**"CUENTAN LEYENDAS URBANAS
QUE CUANDO LLEGA FEBRERO,
LAS CALLES DE CÁDIZ RELATAN
LA FILOSOFÍA DE UN PUEBLO...**

**SIMPLIFICAN LO COMPLEJO
DESDE LA RISA Y CON UN VASO
AUNQUE TE HABLEN DE LA UCHI
O DE ARTEMISIA DE HALICARNASO".**

Por Susana Ginesta

La cultura popular emana del sistema de creencias que identifican o singularizan un pueblo y que surge en contraposición a las expresiones culturales oficiales o eruditas creadas por el poder. Por definición, podrían enmarcarse en distintos sectores sociales. No obstante, vivimos en un mundo donde los límites del elitismo artístico se difuminan, convirtiendo a menudo en tendencia los arrabales del folklore. Y aunque los códigos comunicativos de la cultura (en su amplio espectro), cambian para adaptarse a un público concreto o también por el canal creativo del que emanan, hay elementos comunes que se mantienen con el decadente ímpetu que tiene el pelo en la nuca de un calvo, bueno, por desgracia se arraigan con mucha más fuerza. El elemento por antonomasia que atraviesa cual tranvía urbano todo lo que conocemos es...
Rrrrrrrrrrrredoble de tambores:
¡Chorprecha! el patriarcado. La estructura política y social más consolidada desde que la humanidad empieza a asentarse en territorios y a querer ampliarlos con fuerza bruta y esclavas. Un sistema que se amolda y se adapta a los tiempos haciendo equilibrios... ¡Qué digo equilibrios! promoviendo desequilibrios constantes a costa de las mujeres de todo el planeta para no perder su sitio.

El Desdibujar las líneas de lo académico y lo popular no es algo que surja de manera inconsciente, a veces sí, pero ha sido una estrategia utilizada desde que Aristóteles empezó a cotizar. Es una fórmula para acercar el pensamiento a quienes no tenían acceso al saber más ortodoxo porque estaban en “nimientos” menesteres terrenales como el subsistir. La transmisión oral o el refranero popular (más concretamente) son buena prueba de ello. Decía Rousseau en el “Emilio, o De la educación”: “La educación de las mujeres debe estar en relación con la de los hombres. Agradarles, serles útiles, hacerse amar y honrar por ellos, educarlos cuando niños, cuidarlos cuando mayores, aconsejarlos, consolarlos, hacerles grata y suave la vida son las obligaciones de las mujeres en todos los tiempos, y esto es lo que, desde su niñez, se les debe enseñar.”

Este tratado filosófico enmarcado en la Ilustración, versa sobre la bondad natural del hombre (pero hombre, hombre ¿eh? no el masculino genérico del que presumen los actuales “iluminados” de la RAE). Y sigue siendo considerado el adalid de la pedagogía moderna. Puede que no lo hayamos leído, pero seguro que en alguna venta de carretera, algún azulejo colgante nos decore la estancia mientras comemos unos huevos fritos de campo con frases del tipo: “La mujer y la sardina en la cocina” o “La mujer y el vino engañan al más fino”; frases que José Manuel Soto (por decir uno) serigrafiaría en tazas a lo Mr. Wonderful mientras le inspiran para una canción ligera de las suyas... (Que de ligeras poco, porque son más densas que el migajón del pan que te ponen al lado de los huevos con papas; aunque juntar a Soto con el pan en una misma analogía me parezca injusto para ese blandito y delicioso hidrato). Lo bueno de difuminar lo divino y lo humano, lo docto y lo popularmente divulgativo, es que puede hacerse con la intención contraria. Desde que la revolucionaria Olympe de Gouges empezó a ver las intenciones de los ilustrados franceses y a contrarrestar la misoginia en sus escritos, no han faltado estudios feministas, ni libros, ni textos que te vuelven los ojos del revés provocando más claridad que cuando abres la persiana con una buena resaca de tequila a las doce de la mañana. El art-ivismo se está encargando de traducir a las grandes pensadoras. Es la herramienta de las tres “T”: transforma, transmite y transmuta. Es un camino bidireccional que nos ayuda a las propias creadoras a reconvertir los demonios opresivos que sentimos en nuestras carnes como algo demasiado presente. Demasiado tangible. Literalmente doloroso.





El cruce de estamentos culturales no lo ejemplifica Felipe VI en Cádiz tocando un cajón flamenco a las puertas del Teatro Falla. Esta imagen refleja a la perfección la descompresión del poder. Una maniobra de mantenimiento como el de una piscina para que no se ponga verde; no hay que cambiar toda el agua, echas un poquito de cloro y ya está, a bañarse en masas agradecidas (que se ahogan a final de mes) por el campechano gesto del monarca. Una manera simplista de acercarse a la plebe para recrear un falso sincretismo en un arquetipo que es de todo menos cercano. ¿La pintada de un pene en un cuarto de baño es arte popular? Obviamente no, ¿si fuera un grafiti de Banksy lo sería? Depende de cómo lo contextualice y del mensaje que nos evoque; si es por el reduccionista gusto de dejar constancia de que en este mundo lo que vale un “huevo” es “la polla” además de “cojonudo” y lo que vale menos es un “coñazo” pues no me vale, por mucho que lo pinte Picasso o lo relate Neruda, que ya está bien de justificarlo todo en pro del artista y separarlo de la persona que despreciaba a las mujeres.

La aproximación de la teoría a la calle pasa por el estudio, el análisis, la reflexión personal y las ganas de crear con la intención de provocar pensamiento disidente “a posta”. Porque esa estructura consolidada llamada patriarcado, a veces no se las ve venir por esta grieta. Al menos, merece la pena intentarlo aunque sea por el simple placer de darle por saco y divertirnos a su costa. Y todo este rollo para contestar a una sencilla pregunta... ¿Por qué hago carnaval callejero feminista? También podría haberlo resuelto más rápidamente: porque me sale del coño. Nunca mejor dicho.



Twitter: [@cadiwoman](https://twitter.com/cadiwoman)
Facebook: [CadiwomanChirigota](https://www.facebook.com/CadiwomanChirigota)
Youtube: [@cadiwomanchirigota4682](https://www.youtube.com/channel/UC...)

¿Por qué el mundo necesita a superman?

Por Efraín Campos

En junio de 1938, poco menos de 9 años después del crack de Wall Street, apareció en los quioscos estadounidenses el número 1 de algo nuevo: Action Comics. La pareja formada por Jerry Siegel y Joseph Shuster, ambos judíos, de lo que hablaremos enseguida, habían hecho Historia. Y el mundo nunca volvería a ser el mismo.

Estos dos muchachos del estado de Ohio presentaban al mundo al que estaba llamado a ser el máximo exponente de la mitología del siglo XX, y quizás del XXI; la portada mostraba a un forzudo con capa levantando un coche mientras varios hombres corrían despavoridos, presas del pánico provocado por la inhumana explosión de poder. Hoy día ya no tiene sentido preguntar qué estaba pasando; incluso la persona más alejada de los tebeos sabe que Superman es una fuerza del bien, y que los que huían, muy probablemente serían malvados a los que el Hombre de Acero estaba capturando. Pero en 1938 solo se veía a un hombre con fuerza sobrehumana, pero no sabías porque hacía lo que hacía.

Hoy, la propia difusión del personaje de Superman nos deja una serie de prejuicios, que damos como ciertos, sobre el hombre del mañana: el defensor del Status Quo, la verdad, la justicia y el modo de vida americano; el paladín del imperialismo yanqui, el epitomen de la superioridad estadounidense sobre el resto del mundo.

Pero la realidad, como suele suceder, se parece poco a nuestros prejuicios. El superhombre de S&S era más Chaplin en Tiempos Modernos (sin las risas, de hecho, casi no sonreía) que Rambo; era el héroe de la gente, de la clase trabajadora. En su primera aventura detiene a cinco gansters y a un político corrupto, y en las siguientes a maridos maltratadores de mujeres, estafadores y similares. Vamos, un defensor del pueblo, que explicitaba la capacidad de la humanidad frente a la deshumanización del sistema capitalista que en los años 30 estaba desbocado (como ahora, por cierto). Los anhelos y los miedos de una generación plasmados en cuatricromía: el héroe que se necesitaba en los años 30, enfrentándose a los problemas de los años 30.

E incluso vayamos un poco más atrás, a la historia ya sabida por todos: el niño enviado por sus padres desde un lejano planeta llamado Kripton (del griego Kryptos, que significa oculto), en una nave que atraviesa el universo hasta llegar a la tierra. ¿notáis las similitudes con la historia del Moisés, el profeta más importante del judaísmo?, además de los paralelismos con la Diáspora, o la inmigración masiva de judíos hacia Norteamérica a finales del siglo XIX. Fijaos hasta en el nombre: Kal-El pasa a ser Clark Kent, de manera similar a como algunos judíos emigrantes cambiaron su nombre en la emigración. Oculto a plena vista, un par de chavales judíos ponían la historia de su pueblo en la sociedad del siglo XX, haciéndola accesible y entendible para ese momento.

Y, como diría Yolanda Díaz, otro dato: Superman extrae su poder del sol, lo que lo relaciona con dioses solares, como Horus o Mitra (que se relaciona también con el Jesucristo cristiano por asimilación), e incluso Apolo, con el que también comparte su físico portentoso. El superhombre como heredero de las grandes mitologías (y religiones, si es que alguien puede distinguirlos claramente), que en su paso al mundo moderno adquiere características propias, pero relacionadas con sus ancestros.

Tres capas que construyen a Superman, y en general a todos los superhéroes, haciéndolos entendibles y reales en el mundo actual: pasado y presente convergiendo en el personaje y proyectándolo al futuro; cubriendo una necesidad en el momento concreto, incierto y terrible (no olvidemos que a los pocos años de su creación estallaría la Segunda Guerra Mundial), que buscaba respuestas, porque las preguntas habían cambiado. Y, además, diseñado por dos miembros de un grupo marginado y de los que más sufrió el terror nazi: el pueblo judío.

El poder de Superman reside, no es su visión calorífica, ni en su capacidad de volar, ni siquiera en su superfuerza, es algo más sencillo y más complejo a la vez; encajó perfectamente con un hilo de continuidad con los héroes de las historias que nos hemos contado siempre a través del tiempo, para explicarnos el mundo, pero también para imaginarnos un nuevo mundo que acabe con las injusticias. La época de la Gran Depresión americana necesitaba de un héroe que diese esperanza al chaval de 12 años que veía como sus padres se deslomaban trabajando, en el mejor de los casos, y solo podían permitirse malvivir en casas cochambrosas. Cuando los regalos de navidad eran naranjas que no podían comer en ninguna otra ocasión, cuando esos mismos niños tenían que dejar la escuela y trabajar para arrimar algo más de dinero a la casa. Y para ello, se tomó lo mejor de las historias que S&S conocían, y dieron en la tecla: crearon un icono inmortal, un faro poderoso físicamente, pero también con un sentido moral inquebrantable que siempre le ponía del lado de los desfavorecidos frente a los abusos de los poderosos.

El poder de las historias, de las metáforas, de los cuentos, es el mayor poder que tiene el ser humano para cambiar el mundo, y Superman es un eslabón más en esa cadena de construcción de futuro. Por eso necesitas un Superman, aunque no lo sepas, aunque jamás hayas leído un tebeo suyo, aunque digas que son chorradas para críos; lo necesitamos porque nos conecta con el pasado y con el presente, y avanza el futuro; pero, sobre todo, porque nos permite soñar. Y hay que tomarse muy en serio nuestros sueños.

WOODY GUTHRIE: EL TROVADOR PROLETARIO

Por Toni Esteban

Cualquiera que vea la película “Infiltrados” de Scorsese oírán como suena incesantemente una canción interpretada por el grupo de punk rock bostoniano The Dropkick Murphys: “I’m Shipping Up to Boston”. La letra, referida a las desventuras de la inmensa emigración irlandesa que desembarcó en diferentes oleadas en Boston, y que más de una vez hemos oído en mil situaciones y conocemos de manera inconsciente, tiene un autor del que hablaremos en este artículo: el cantautor folk Woody Guthrie.

Influencia musical y lírica básica en muchos músicos exitosos posteriores: Phil Ochs, Bob Dylan, Joan Baez, Keith Richards, Bruce Springsteen, Steve Earle, Joe Strummer o Billy Bragg. El vocalista y cantante de The Clash, antes de autobautizarse “Strummer” en su época punk, tuvo una época de músico rockero previa en la que se hacía llamar Woody debido a su admiración por el cantante estadounidense. Quizás muchos de nosotros lo conozcamos por la triste apropiación que hizo una gran multinacional del automóvil en uno de sus anuncios, ilustrado musicalmente con su icónica “Car Song” y con los problemas de derechos de autor derivados de que muchas de sus obras ya están libres de Copyright, hasta el extremo que se comenta acerca de un interés, frustrado, por parte del Partido Republicano del himno de Woody “This Land is Your Land” para ser usado en actos de campaña electoral, algo que pasmaría a sus descendientes y posiblemente horrorizaría a su autor incluso en la propia tumba.

Woody, aunque originario de Oklahoma, de muy joven se instaló en Texas. La crisis y la gran depresión le empujaron, como muchísimos de su generación, a emigrar a otras latitudes en busca de un futuro mejor.

De esa manera huyó hacia California tomando trenes de mercancías y durmiendo en cualquier lugar, guitarra en mano y viviendo la miseria y la pobreza del país.

En todo ese trayecto recogió canciones tradicionales y compuso otras narrando las consecuencias del capitalismo de casino que había llevado al país a la bancarrota y a centenares de miles de trabajadores y campesinos al paro. En estos años 30 tocará en mítines sindicales y en causas solidarias a favor de comunidades deprimidas y de obreros en lucha. Woody se vinculará al sindicato Industrial Workers of The World y el Partido Comunista de Estados Unidos, para el cual escribe una columna semanal durante los años 40 en su periódico, el People’s World. Al llegar a California empieza a hacerse famoso gracias a su colaboración en una radio local, la KFVD, dirigida por un izquierdista vinculado al Partido Demócrata. Hacia 1940, y ya siendo un músico conocido y valorado, Woody marchará a Nueva York donde establecerá amistad con la escena folk local, incluyendo al fundamental Pete Seeger con el que coincidió en un festival de apoyo a los obreros agrarios de granjas. Es el año en el que escribe su himno “This land is your land” que, a través de los años, se ha convertido en un himno no oficial de los otros Estados Unidos: los de las capas populares y trabajadoras que la levantaron. Una reacción al “God Bless America” de Irving Berlin, por lo visto programada hasta la extenuación por las radios de la época, y que Woody detestaba.

Estos años harán nacer en Woody su implicación definitiva con la causa antifascista. Un lema decora su guitarra: “Esta máquina mata fascistas”: eslogan que lleva Woody en su guitarra, en línea con la política antifascista de Frente Popular lanzada por la Komintern.

Este compromiso le llevará a enrolarse en el ejército para combatir contra el nacionalsocialismo alemán ya en plenos años 40

Por esa época también formará parte del grupo folk "The Almanac Singers" junto con Pete Seeger, destacando miembro del Partido Comunista. Ellos interpretarán y grabarán todo tipo de canciones tradicionales de lucha y resistencia que trascenderán generaciones e idiomas, siendo traducidas y divulgadas por el mundo entero.



A finales de esa década la salud de Woody se deteriora gravemente, parece ser que aquejado de la enfermedad de Huntington que ya padeció su madre. Ofuscado por la caza de brujas y el anticomunismo rampante de la Guerra Fría, Woody muere en 1967 siendo reivindicado en aquel momento por un puñado de personas que lo ven como un héroe en vida. Su hijo, Arlo Guthrie, proseguirá la actividad paterna y se involucrará también en la escena música con propósitos parecidos a su padre.

Como documento ilustrativo podemos recurrir al visionado de "Bound for Glory", una película de Hal Ashby protagonizada por David Carradine que recoge la vida de Woody en sus años de máxima pobreza. Un clásico del cine "Nuevo Hollywood", representa la recuperación de su figura en los últimos años 60s del siglo XX y se basa en la autobiografía que firmó a finales de los años 40. Nunca es tarde para descubrir a Woody Guthrie, su obra y embriagarse con ella, puesto que su huella ha sido tan profunda en tantísimos artistas de primera línea que es imposible no sentirse rápidamente familiarizado con sus melodías y sus letras.

Las Siete Pilas

Por Bea Aragón

El mejor libro que yo he leído ha sido el campo,
yo he leído el campo
y usted ha leído libros pero yo he leído el campo.
José Boixo.

SIETE PILAS

Al principio fue el agua.
El agua que caía del monte por lo que fuera.
Siete fueron como si Yahvé,
aquí nunca hubiera descansado.
Siete pilas como siete palabras sagradas
para aliviar el camino de las bestias,
de las bestias y del hombre,
del hombre y de la mujer.
De las bestias, al fin y al cabo.

Siete pilas donde saciar la sed del viaje.
Siete pilas donde guarecerse.

Después llegaron las suertes y el alcalde de las aguas
y, entonces, me arremangaba las hechuras de zagalillo
mientras la yegua cargaba la sed de una pila entera.

SACA DE YEGUAS

Si le echas tiempo, la yegua, además de parir,
te sirve para lo que ella quiera
y sin parir también es yegua.

ARAR

**La lengua verde del valle
está preñando las pilas de verdín.
El potro que abre de par en par la madrugada
es un deseo que nadie ha pedido.**

**Aquí ni siquiera la luz es luz.
Aquí la luz es una verdad de siglos a punto de nacer.
Huele a hierro, a raíz y a fruto a partes iguales.**

**A partes iguales las manos del caballo
y las manos del hombre aran el monte crudo.**

A partes iguales se ofrece la tierra.

MATANZA

Agua, fuego y puñal.

**La muerte es una herencia.
La muerte es la fiesta de la gente
que la conoce de cerca.**

Todo lo demás son adornos de la vida.

**Es sangre sagrada la que manchan estas manos antiguas.
Aquí estamos ya bautizados como Dios manda.**

**Desollar la pieza es como darle la vuelta a la muerte,
como parirla.**

**Todo el frío de la noche
se queda quieto en el filo del cuchillo,
esperando en silencio el próximo ritual.**

**Dentro de cada cuerpo,
la copa encendida.**

SEQUÍA

**Tengo en lo más profundo
de mi sangre dos ríos gemelos.
Hoy he visto cómo se secaba uno.
Es mi preferido.**

SUERTE DE RECIBIR

**El camino, como la vida, pasa volando.
El viaje del agua ahora se hace corto.
Cuando uno es más chico que el monte
el monte se hace demasiado grande.
Cada uno sabe la piedra que pisa,
cada uno sabe la piedra con la que tropieza,
cada uno sabe dónde caerse muerto.**

A La Tarara no la viste

Por Mariki Fernández

"AY, TARARA LOCA.
MUEVE LA CINTURA
PARA LOS MUCHACHOS
DE LAS ACEITUNAS."

Pero.
Los pies de la Tarara, descalzos
los talones de durezas, la
llevan más allá de los olivares,
más allá de los muchachos. El
polvo se alborota y unos ojos
curiosos la siguen. La tarara
mueve la cintura y desparrama
la carne junto a la montaña
roja. Se mueve y se mueve la
Tarara se disloca el vestido
verde vuela gritan sus
cascabeles de fiesta. Loca.
Arranca sus trenzas y el cuero
cabelludo y loca y. Se baila La
Vulva de placer se agrieta, a la
montaña sonrío roja. La roja
montaña sonrío a la Tarara
loca. Los dientes como
castañuelas se disparan al aire.
Y las encías.
La tarara varea con su cuerpo
y las aceitunas saltan los ojos
que miran desde la sombra. La
piel negra se levanta y
extiende la noche los músculos
se descubren los tendones
arterias
Retama y hierbabuena. No
tiene cola. De seda se quema de
alegría en baile frente a la
montaña. Quieta.

A LA TARARA NO LA VISTE.
TÚ TAMBIÉN ESTÁS CON ELLA.
TÚ TAMBIÉN PARECES ELLA.



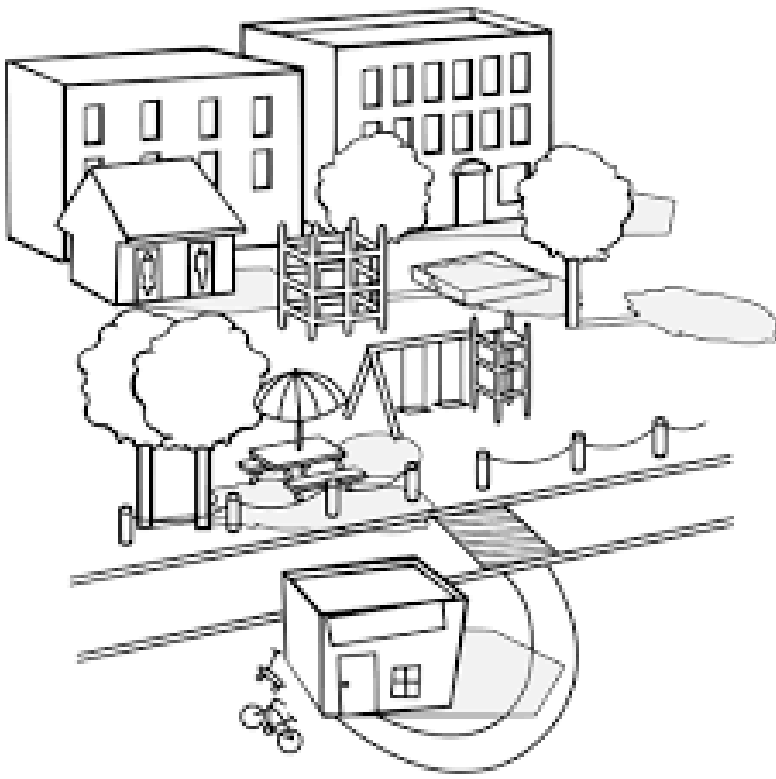
1.º PREMIO
X Edición
atrÉBT!
Empresa HUMAN
de la
Universidad de Cádiz



Cádiz y su Teatro Falla

Ruta-Visita contada y cantada por Santiago Moreno y Francis Sevilla Pecci
Información y reservas: reservas@1d3milhistorias.com · 690 298 902 · 609 034 072





HABLAR DE BARRIO ES TRANSFORMADOR

por Olga Berrios

La guerra de Ucrania, las maniobras aterradoras de China en Taiwán, los tiroteos en Estados Unidos, incluso el desastre de Doñana parece lejano. El otro día, en la huerta de Tetuán, una vecina comentaba con desazón cómo le desanimaba la actualidad. De hecho, lo que sentía mi vecina, tiene nombre, como tantas cosas: "síndrome del mundo enfermo". Cuando escuchas tantas noticias que te suenan lejanas, en las que no sabes cómo puedes contribuir, te acaban transmitiendo un sentimiento de una sociedad terrible, imposible de arreglar, y genera una situación de bloqueo.

Es decir, la sensación de que el problema es tan inmenso y una sensación de tan gran impotencia que apaga en ti cualquier movimiento de acción o reacción. Desde la perspectiva de la comunicación, hablar de barrio es transformador porque -hecho de una determinada manera- te puede exponer situaciones cercanas de las que no solo puedes opinar, sino que además quizá puedes involucrarte. Esa manera determinada incluye mencionar formas de participación, cómo afecta a las vecinas y los vecinos y de qué manera pueden contribuir.

Hablar de barrio de una manera en la que solo quienes gestionan y toman decisiones parecen ser quienes saben y pueden hacer algo, no produce movimiento, sino también parálisis. Así pues, cierta comunicación puede mover a la participación. Hablar de barrio y promover la involucración en él también es transformador. Desde la perspectiva de la sostenibilidad, genera acciones menos contaminantes: no tienes que cambiar el mundo viajando a la India, contaminando de paso con el avión, sino que puedes caminar hasta un sitio cercano y luchar por su mejora.

Además, puedes generar lazos vecinales, luchar contra la soledad -la tuya y la ajena- y ¡sorpresa! por colaboración con otros barrios y gracias a la difusión transformar otros barrios.

Un ejemplo es cómo la movilización vecinal por el patrimonio del neomudéjar del distritito de Tetuán ha hecho que el ayuntamiento realice una lista de edificios a proteger en toda la ciudad. La activación de un barrio ha mejorado toda la localidad. Hablar de barrio también es hablar de inclusión. A menudo lo comentamos en el principal espacio del barrio donde me muevo: la Huerta de Tetuán. Te sumas a otras personas no por su edad, su capacidad u otras características de la diversidad humana. De repente nos unimos allí personas de lo más variopintas porque nos apetece cuidar plantas, leer poemas o simplemente pasar un rato juntas. Alimentar desde el barrio la cultura también es transformador. Podemos combinar una cultura de gente célebre, de élites intelectuales, señoriales y familias reales, con una cultura hecha por vecinas y vecinos. Ser capaces de valorar tanto las catedrales inmensas en el centro de las ciudades y como los edificios pobres que muestran la historia de cada barrio.

Desplazar la idea de un turismo de masas en unos puntos explotados, que transmiten solo la historia de unos pocos, a la idea de una cultura que sea capaz de visibilizar y reivindicar la protección del patrimonio del resto de la población. Hablar de barrio es transformador también desde la misma perspectiva de la transformación, el cambio social y la creatividad: conseguir que todas las personas nos preguntemos de verdad cómo queremos que sean nuestras ciudades y pueblos, nuestras calles, nuestras aceras... quizá algún día nos lleve a apostar por un mundo en el que las noticias nos hagan movernos y unirnos, en el que participamos cerca de casa, disfrutamos la cultura sin necesidad de ir al centro,

ir al centro, tomamos decisiones entre todas y todos e imaginamos y construimos nuestros barrios de manera informada y participativa, sin que sean unos señores y señoras desde un despacho y sin preguntarnos quienes decidan cómo será nuestra vida.



versión fácil

VIVIR RODEADO DE GENTE TE HACE SENTIRTE MEJOR FRENTE A LAS NOTICIAS MALAS DEL MUNDO. SE DECIDE QUE HACER ENTRE TODOS Y TODAS, SE CONOCE GENTE, HACEMOS MÁS AMABLE LO QUE NOS RODEA. Y TE SIENTES MENOS SOLO.

Magdalena Mouján Otaño

la computadora Clementina y un relato de ciencia ficción censurado

Por Eva García Sempere

Matemática, investigadora, profesora y escritora. Franco censuró uno de sus relatos provocando un movimiento internacional de protesta.

El artículo de La Ciencia para el Pueblo de este mes es un poco diferente a los anteriores. Nuestra referente de hoy es una científica, matemática para más señas, a la que traemos no solo por su papel como constructora de ciencia sino, sobre todo y porque fue lo que me llamó más la atención, por ser protagonista involuntaria de una de las censuras más absurdas del infame Tribunal de Orden Público.

Magdalena Mouján Otaño nació en Argentina en 1926, en el seno de una familia vasca que había migrado muchos años antes. Y no solo vasca, sino una familia tremendamente involucrada en la defensa de su cultura: el abuelo materno de Magdalena era el escritor, poeta y descendiente de bertsolaris Pedro Mari Otaño. Y aunque no llegaron a conocerse, su figura marcó la de nuestra protagonista convirtiéndose, ella misma, en una gran defensora del euskera y sus raíces.

Nuestra científica se graduó en Matemáticas en la Universidad Nacional de la Plata, se doctoró en 1950 y fue una de las primeras personas en trabajar con la computadora Clementine.

Probablemente ayudó en su vocación tener a profesores como Manuel Sadosky, considerado el padre de la computación en Argentina, quien consiguió que se dotara con una computadora al Instituto de Cálculo, logró que se pusiera en marcha Clementina, la primera computadora científica de Argentina y creó la carrera de Computador Científico. ¡Un profesor inspirador como pocos, desde luego!

Pero no adelantemos tanto: antes, Magdalena se incorpora al Grupo de Investigación Operativa, a propuesta de su impulsor y director, el matemático Agustín Durañona y Vedia. Este equipo, con nuestra matemática de hoy, publicó numerosos trabajos teóricos y prácticos, asesoró en resolución de problemas complejos a organismos públicos y privados y fue elemento clave para la introducción de la Investigación Operativa en Argentina. Posteriormente, nuestra inquieta matemática se incorporó a la Comisión Nacional de Energía Atómica y fue una de las primeras personas en trabajar con la computadora Clementina que decíamos antes. ¿Que por qué le pusieron un nombre tan curioso a esta primera computadora? Pues porque estaba programada para reproducir la canción "Oh My Darling, Clementine". Humor de científicos, suponemos. Aunque, además de reproducir este tema intemporal, Clementina apoyó los cálculos necesarios para la construcción del reactor RA1, primer reactor nuclear en Argentina y que, actualmente, tiene fines de investigación.

Además, Magdalena Mouján Otaño tuvo una intensa actividad docente en su ámbito en distintas universidades: Universidad Católica de la Plata, la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad Nacional del Comahue o la Universidad Nacional de Luján, hasta que el golpe de Estado del general Juan Carlos Onganía en 1966 la apartó temporalmente junto a otros compañeros.

Una vez regresó de este apartamiento indeseado, Magdalena retomó la docencia y los cuentos de ciencia ficción, que es por lo que (entre otras cosas) la hemos traído aquí.

Nuestra protagonista escribió varios relatos de ciencia ficción y, a tenor de la fama y los premios, parece que no lo hacía nada mal. Pero nos vamos a quedar con uno, *Cu ta Gutarrak* (nosotros y los nuestros, en euskera), objeto de censura en España. El abuelo materno de Magdalena escribió un poema (ya hemos dicho que era escritor y poeta) titulado así, en el que preguntaba por el origen del euskera y de su pueblo. Magdalena recogió el testigo de esta pregunta y, en forma de cuento, intenta responderla con un viaje en el tiempo de una familia vasca: un relato clásico de paradojas temporales, pero dotado de un original sentido del humor en el que se encuentra desde la original forma de hablar el castellano de los hablantes de euskera, en el orden de las palabras, hasta la forma del ver el mundo (siempre según la autora y su familia, se entiende).

A lo largo de este breve relato, el superdotado hijo del protagonista estudia física para «estudiar la estructura del continuo espacio-tiempo» y consigue construir una máquina del tiempo con la que pretenden viajar a los orígenes del pueblo vasco. Si quieren saber si lo logran, tendrán que leerlo, que hacer spoiler está muy feo. El cuento se encuentra fácil en la red.

¿Y por qué un cuento así acaba censurado en España? La revista *Nueva Dimensión* intenta publicarlo dos años después de haberlo hecho en Argentina, en 1970. Sin embargo, el Tribunal de Orden Público del régimen franquista ordenó la retirada de la revista, debido a que este cuento «atentaba directamente contra la unidad de España». En una interesante entrevista a Domingo Santos, editor de la revista, nos cuenta la historia del secuestro de la publicación y del movimiento internacional para tratar de evitarlo: Donald A. Wollheim, una de las personalidades más influyentes en el campo de la ciencia ficción en EEUU, movilizó a todos los clubs de fans de ciencia ficción para que enviaran cartas de protesta a la embajada de España en Estados Unidos por ese «inaceptable atentado a la libertad de expresión». Y la propia autora envió al Ministerio de Información y Turismo un extenso curriculum vitae suyo en el que demostraba sin lugar a duda que su categoría personal, científica e intelectual estaba mucho más allá y muy por encima de separatismos y atentados. Finalmente, la revista salió sin el relato de Magdalena. No obstante, en 1979 y una vez eliminadas en 1977 los artículos censores de la ley que le habían sido aplicados, fue incluido en el número 100 de *Nueva Dimensión*, como homenaje a la autora y recuerdo de la infausta censura. Este cuento de ciencia ficción fue el más reeditado en Argentina y también traducido al francés, al inglés, al alemán, al sueco y al finlandés. Magdalena falleció en 2005, después de haber escrito muchos más relatos y, fiel al vínculo con su abuelo, dejó ordenado ser enterrada junto a él en el cementerio de Mar del Plata.



ARTÍCULO ORIGINALMENTE PUBLICADO EN MUNDO OBRERO

[HTTPS://WWW.MUNDOOBRERO.ES/](https://www.mundoobrero.es/)
CUENTO PUBLICADO EN:

[HTTP://AXXON.COM.AR/C-CUENTOGUTAGUTARRAK.HTM](http://axxon.com.ar/c-cuentogutagutarrak.htm)

La cultura Popular:

UN REFLEJO SOCIAL

La Cultura Popular: Un Reflejo Social

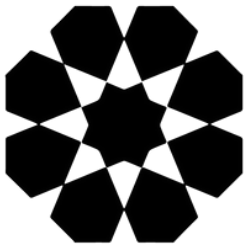
La cultura popular ha sido una parte integral de nuestras vidas desde tiempos inmemoriales. Abarcando una amplia gama de expresiones artísticas, tradiciones y comportamientos, la cultura popular se define como el conjunto de ideas, valores, creencias y prácticas que son compartidas y disfrutadas por una gran parte de la sociedad. Sin embargo, para comprender completamente la cultura popular, es esencial analizarla desde una perspectiva social, ya que refleja y moldea nuestra identidad colectiva y los cambios en nuestra sociedad.

En su esencia, la cultura popular es un reflejo de nuestras experiencias y realidades sociales. Actúa como un espejo que nos muestra quiénes somos como sociedad en un momento dado. A través de películas, música, literatura, programas de televisión y otras formas de expresión artística, la cultura popular aborda temas y problemáticas que son relevantes para la sociedad en general. Por ejemplo, la era de la Guerra Fría, las películas de espías y los cómics durante los superhéroes reflejaban las tensiones políticas y el miedo a la amenaza nuclear.

Además de reflejada nuestra realidad, la cultura popular también influye en nuestra sociedad y en la forma en que nos relacionamos entre nosotros. Funciona como un medio para transmitir valores y normas sociales, y puede desempeñar un papel importante en la construcción de identidades individuales y colectivas. Por ejemplo, la música popular a menudo se convierte en un símbolo de una generación en particular, con canciones que capturan los ideales y las luchas de ese tiempo.

En su esencia, la cultura popular es un reflejo de nuestras experiencias y realidades sociales. Actúa como un espejo que nos muestra quiénes somos como sociedad en un momento dado. A través de películas, música, literatura, programas de televisión y otras formas de expresión artística, la cultura popular aborda temas y problemáticas que son relevantes para la sociedad en general. Por ejemplo, la era de la Guerra Fría, las películas de espías y los cómics durante los superhéroes reflejaban las tensiones políticas y el miedo a la amenaza nuclear. Además de reflejada nuestra realidad, la cultura popular también influye en nuestra sociedad y en la forma en que nos relacionamos entre nosotros. Funciona como un medio para transmitir valores y normas sociales, y puede desempeñar un papel importante en la construcción de identidades individuales y colectivas. Por ejemplo, la música popular a menudo se convierte en un símbolo de una generación en particular, con canciones que capturan los ideales y las luchas de ese tiempo. La cultura popular también desempeña un papel vital en la creación y mantenimiento de comunidades. Sirve como un lenguaje común que conecta a las personas, independientemente de su origen o situación social. Los fanáticos de una banda, una serie de televisión o una película pueden encontrar un sentido de pertenencia y camaradería al unirse con otros que comparten sus mismos intereses. Además, las redes y las plataformas en línea han ampliado aún más la difusión y el impacto de la cultura popular, permitiendo que las comunidades virtuales se formen en torno a intereses específicos. Sin embargo, es importante reconocer que la cultura popular no es estática ni homogénea.

ALKINDO



UNA PROPUESTA CULTURAL DE



NÚMERO cuatro
Junio 2023

6 EUROS



(©LOLA L. FALANTES)